

El ratón que siguió el patrón

Inspirado en Nikola Tesla

Escrito por Sundeep Parmar





LITTLE KEYS TO THE UNIVERSE

El ratón que siguió el patrón



Inspirado en Nikola Tesla
Escrito por Sundeep Parmar

DEDICADO A

Ria & Mia



Grandes lecciones. Pequeñas historias.



...

Niko el ratón notaba cosas que nadie más notaba. La forma en que las gotas de lluvia siempre corrían por la ventana del granero por los mismos caminos serpenteantes. El ritmo exacto que golpeaba el pájaro carpintero — tres rápidos, uno lento, tres rápidos, uno lento. La espiral perfecta escondida dentro de cada girasol, enroscándose vuelta tras vuelta. —Estás soñando despierto otra vez, Niko —suspiraban los otros ratones, pasando corriendo junto a él—. Deja de quedarte mirando cosas y ven a hacer algo útil.



...

Pero Niko no estaba soñando despierto. Estaba notando. Y no podía evitarlo — el mundo entero estaba lleno de patrones, susurrando sus secretos a cualquiera lo bastante tranquilo para observar. Niko simplemente resultaba estar escuchando. Aun así, lo hacía sentir un poco extraño. Todos los demás ratones eran rápidos y ocupados y ruidosos. Niko era lento y observador y tranquilo. A veces se preguntaba si había algo mal en la forma en que veía el mundo.



...

Entonces una tarde, una gran tormenta llegó rodando hacia el granero — nubes oscuras, viento creciente, el olor a lluvia pesado en el aire. Y la gran puerta del granero, la que mantenía toda la comida del invierno seca y a salvo, de repente se atascó a medio cerrar. No se movía. Si la puerta se quedaba atascada abierta cuando llegara la tormenta, la lluvia arruinaría hasta el último grano. Los ratones entraron en pánico. Empujaron. Jalaron. Chillaron y forcejearon y empujaron la puerta con todas sus fuerzas — pero no se movía, y la tormenta venía rápido.



...

Pero Niko no empujó. Niko observó. Había notado esta puerta cien veces antes. Sabía cómo giraba su bisagra — un pequeño enganche en el tercer giro. Sabía cómo cambiaba el viento justo antes de una tormenta, viniendo de costado. Sabía exactamente dónde los viejos engranajes se atascaban. Había estado notando todo eso durante meses, sin siquiera proponérselo.



...

—Esperen —dijo Niko en voz baja—. No empujen. Observen la bisagra. Cuando el viento sople de costado — ahí — el engranaje se alinea. Empujen entonces. Justo entonces. No antes. Los ratones, sin ideas y sin tiempo, escucharon. Esperaron. El viento sopló de costado, exactamente como Niko dijo que lo haría. —¡Ahora! —chilló — y empujaron, todos juntos, en ese único momento perfecto. La puerta se deslizó cerrándose suavemente, sellando el grano seguro y seco, segundos antes de que la lluvia cayera a cántaros.



...

Los ratones miraron a Niko, asombrados. —¿Cómo supiste todo eso? ¿La bisagra, el viento, los engranajes? Niko se sonrojó. —Solo... lo noté. He estado observando esa puerta durante meses. Observo todo. Pensé que solo era soñar despierto.



...

La ratona más vieja del granero puso una pata en el hombro de Niko. —Eso no es soñar despierto, pequeño —dijo—. Eso es ver. Notaste los patrones que nadie más notó — y nos salvó a todos. El mundo susurra sus secretos a quienes observan. Tú has estado escuchando todo el tiempo. Y por primera vez, Niko entendió que su tranquila y observadora forma de ver no era extraña en absoluto.



...

Era una clase de magia. Los patrones susurraban a quienes observaban — y Niko siempre, siempre había estado observando. Eso, aprendería un día, es exactamente cómo empiezan las invenciones.



LA PEQUEÑA LLAVE

...

Notar es un superpoder. Los patrones
susurran a quienes observan.



LOS PATRONES SUSURRAN A QUIENES OBSERVAN

Un ratoncito aprende a notar los patrones suaves a su alrededor — y encuentra asombro en los ritmos callados del mundo. Un cuento acogedor para dormir sobre la atención.

Para niños callados y observadores — un recordatorio de que notar las cosas es un verdadero superpoder.

Grandes lecciones. Pequeñas historias.

...

 @littlekeyuniverse  @littlekeyuniverse  lkuniverse.com

